

Hemos querido dedicar la portada de este número de AMARTE a unos hombres y mujeres que todos los veranos, y durante el resto del año, se juegan la vida por luchar contra un enemigo inmisericorde: el fuego. La imagen de la portada representa al **43 Grupo de Fuerzas Aéreas** de nuestro **Ejército del Aire**, con el primer Canadair CL-215 que llegó a España en 1971. Este modelo y su mejorado “hermano”, Bombardier CL-415 son los más representativos de esa lucha infatigable contra los **incendios forestales** los 365 días del año. Pero queremos hacer extensible ese agradecimiento y reconocimiento a todos los medios aéreos y terrestres que pertenecen a otros organismos públicos y privados que también forman parte de esa batalla permanente que, todos los años, se cobra miles de hectareas de un patrimonio natural que nos pertenece a todos y de un valor incalculable.

Resulta contradictorio poder comprobar cómo los medios aéreos pueden significar la salvación de vidas, como en el caso de la lucha contra los incendios forestales y en otros ser el instrumento para desencadenar y enmascarar la muerte. Me refiero a lo sucedido en los cielos de Rusia con respecto a **Prigozhin** y parte de la cúpula del grupo Wagner, con **Utkin** entre otros, que lo acompañaban en su reactor privado Embraer Legacy 600 que se estrelló el 23 de agosto pasado en la región rusa de Tver. Los 7 pasajeros a bordo y 3 tripulantes fallecieron.

*“Si no quiere que aumente su imagen de debilidad tras la rebelión, no es extraño imaginar que probablemente Putin le depare a Prigozhin un futuro similar al dado a los oligarcas y opositores que anteriormente han cuestionado su poder, aunque incluso enmascare su eliminación como un accidente. Dejar a Prigozhin sin castigo sería una muestra más de pérdida del control”.*

Con estas palabras, extraídas del editorial de nuestro número 165 de la revista AMARTE, hice referencia al previsible futuro que le esperaba al “díscolo” Prigozhin. No hacía falta ser un lince para acertar en ese vaticinio. Bastaba con estar al corriente del modus operandi del criminal de guerra **Putin** con los que se enfrentan a sus decisiones.

Irónicamente, la muerte que ha tenido Prigozhin es similar a la que un general, que terminaría siendo dictador, pensó adecuada hace 50 años para su enemigo político, al que había jurado lealtad días antes de dirigir un golpe de estado para eliminarlo. Me refiero a Pinochet, que en 1973 dirigió el golpe que acabaría con el Chile del presidente Allende y la Unidad Popular. En las grabaciones efectuadas de las comunicaciones entre los golpistas, coordinando el asalto al Palacio de la Moneda, podemos oír a Pinochet (en el Comando Militar de Peñalolén) conversar con el vicealmirante Carvajal (en el Ministerio de Defensa) sobre el futuro del presidente Allende. Estas fueron sus palabras:

Carvajal: *“Conforme. Ya... o sea que se mantiene el ofrecimiento de sacarlo del país”.*

Pinochet: *“Se mantiene el ofrecimiento de sacarlo*

*del país... pero el avión se cae, viejo, cuando vaya volando”.*

Carvajal: *“Conforme, je, je (se ríe)... conforme, Vamos a procurar que prospere el parlamento”.*

Allende se suicidó y jamás sabremos si el avión que podría haberlo sacado de Chile se habría “caído” como el de Prigozhin, pero las palabras de Pinochet y la dictadura que implantó han quedado para la historia como un reflejo de hasta donde es capaz de llegar el odio cuando se impone a la razón.

Que Putin está detrás de las muertes de sus antiguos socios no lo duda nadie, del mismo modo que su proceder como dictador desencadenante de la invasión de Ucrania, lo hace responsable de las muertes de miles de ciudadanos ucranianos y de otras nacionalidades asesinados en esa guerra que sacude las conciencias de todas las personas decentes del mundo. Lamentablemente, a esa lista terroríficamente larga de inocentes, se ha sumado el nombre de una española: **Emma Igual**. Esta cooperante, nacida en Barcelona hace 32 años, había creado la ONG **Road To Relief** (en marzo de 2022) para ayudar a la población ucraniana de las zonas más peligrosas. La muerte le alcanzó en forma de proyectil ruso que destruyó el vehículo en el que se desplazaba por la región de Bajmut con tres de sus compañeros. De estos, el voluntario canadiense **Anthony Tonko Ihnat** también fue asesinado junto a Emma. Esta excepcional mujer estaba volcada en la ayuda a los más necesitados, como cooperante en los territorios más castigados por el azote de la guerra y su inspiración, en esa vocación de servicio a los demás, fue su abuela, fallecida por Covid a los 90 años antes del comienzo de la invasión de Ucrania. Su abuela era una judía austriaca que había sobrevivido al holocausto y la II Guerra Mundial y había sido adoptada por una familia española tras la guerra.

Es muy triste ver como el ejemplo de su abuela, víctima del holocausto y de una guerra mundial, marcó la desinteresada entrega de su nieta a las víctimas de otra guerra más de 75 años después, y que esa nieta perdería la vida en una tierra como la ucraniana que sufrió el azote de la guerra entonces y ahora. Emma ya no está y su abuela tampoco. Mientras tanto, la matanza continúa y se incrementa en Ucrania y otras zonas del planeta.

Que poco hemos cambiado y que poco hemos aprendido de las lecciones del pasado. La polarización y los extremos se obstinan en seguir presentes en este siglo XXI al igual que en los anteriores, frente a la razón, el entendimiento y la paz. Un **conflicto** como el que enfrenta a **israelíes y palestinos**, que durante décadas seguía latente, sin resolverse y que parecía estar “dormido” ha estallado con una inusitada violencia. 50 años después de la Guerra del Yom Kippur, Israel declaró el estado de guerra ante el sorpresivo ataque indiscriminado de Hamas desde la franja de Gaza. Israel no supo prevenir un ataque como ese. El fallo de seguridad ha sido descomunal. Lo trataremos en el siguiente número... **MLL**